

El séptimo sueño: como los ángeles

Javier López Alós



Ilustración: Dani Sanchis (2009)

Y en el séptimo sueño, despertó.

Vio lo que había, comprendió el desorden y se tornó tan desconfiado que decidió permanecer para siempre con los ojos abiertos.

El monstruo, que está siempre vigilante, no se cansa porque los átomos que lo componen sí pueden dormir y soñar soñar soñar muy profundo que Leviatán les protege del insomnio, de las pesadillas, de los despabilamientos delante del espejo... sin saber que siempre son los monstruos los que acechan.